

Historia del periodismo en Salta

*Mabel Parra **

*Olga Armata **

*Rubén Correa **

*Marta Pérez de Correa **

*Carlos Abrahan **

*Maria Elba Frutos **

*Raúl Vargas **

*Alejandra Soler **

Resumen:

Este trabajo presenta los primeros resultados de una investigación sobre la prensa en Salta. El proyecto integra una orientación multidisciplinaria dedicada a la historia del discurso periodístico. El objetivo es identificar aspectos de la evolución del tipo discursivo desde el período de conformación y consolidación del régimen político moderno hasta el surgimiento del primer peronismo y analizar el desarrollo del periodismo como un discurso social que pone en evidencia las distintas funciones que éste cumple dentro de los grupos, las instituciones y la sociedad en general; es decir, que se considera la relación dialéctica que se da entre la lengua y el contexto social-cultural-político.

Palabras clave:

Análisis crítico del discurso - Ideología - Estrategias de legitimación del discurso - Prensa de opinión - Prensa política - Prensa facciosa - Prensa informativa

Abstract

History of Journalism in Salta

This work presents the first results of a research on the press in Salta. The project is part of a multidisciplinary work on the history of the journalism discourse. The objective is to identify some aspects of the evolution of this type of discourse from the conformation and consolidation of the modern political regime to the emergence of the first Peronismo, and to analyse the development of journalism as a social discourse that shows the different functions that journalism fulfils in the groups, institutions and society in general, that is to say, we consider the dialectical relationship between language and its socio-political context.

Key-words:

Discourse critical analysis - Ideology - Discourse legitimation strategies - Opinion press - Political press - Factions press - Informative press.

I. Introducción

El proyecto de CIUNSa. N° 1036 “Historia del periodismo en Salta. Cambios y continuidades en la prensa ideológica e informativa: 1850-1950” está formado por un grupo de investigadores pertenecientes a distintas disciplinas humanísticas.

El equipo se constituye ante la necesidad de responder a una problemática que comprende las distintas áreas del saber y que requiere ser abordada en forma integral. Es así

* Facultad de Humanidades - UNSa - CIUNSa.

que se reúnen docentes e investigadores pertenecientes a la Lingüística, la Historia, la Filosofía y las Comunicaciones Sociales.

Las razones que incentivan esta investigación son la falta de estudios sistemáticos que permitan recuperar la historia del periodismo salteño, para enriquecer la comprensión sobre la actividad cultural desde una perspectiva regional. Se considera que el estudio de estas fuentes puede contribuir al conocimiento del proceso de formación histórica de la opinión pública salteña y de la incidencia, en ella, de las ideas políticas-filosóficas, desde el período de conformación y consolidación del régimen político representativo (1855) hasta el fin del primer gobierno peronista (1946-1949). Por otra parte, los periódicos de la segunda mitad del siglo XIX, que se hallan en el Archivo Histórico de la Provincia, se encuentran muy deteriorados lo que no sólo dificulta la recolección de datos sino que existe la posibilidad de perder toda esa información.

Además, la investigación permite analizar el desarrollo del periodismo como un discurso social que pone en evidencia las distintas funciones que éste cumple dentro de los grupos, las instituciones y la sociedad en general.

II. Lineamientos teóricos-metodológicos

La necesidad de abordar los hechos sociales desde una perspectiva multidisciplinaria nos llevó a considerar lineamientos teóricos del análisis crítico del discurso (ACD) y de la teoría de la hegemonía (dirección/dominación política, económica, ética y cultural).

Para esbozar las características de la ACD, nos remitimos a un artículo que publica Martín Menéndez en la revista *Discurso y sociedad*¹, en donde distingue dos líneas en sus orígenes: una, lingüística, y otra, crítica. La primera como resultado de dos paradigmas que influyeron en los estudios lingüísticos durante las cuatro últimas décadas del siglo XX: a) el conformado por disciplinas pertenecientes a las ciencias del lenguaje pero que se apoyan en la estructura social (Gumperz, Dell Hymes, Halliday); b) el que se acerca a los estudios pragmáticos y discursivos (la línea seguida por los filósofos del lenguaje: Austin, Searle, Grice; van Dijk; Fairclough; entre otros).

De acuerdo con este enfoque, el texto constituye la unidad mínima de análisis; en la medida en que se inserta en una situación, en un tiempo, en un espacio determinado y circula en un ámbito específico se convierte en discurso. A su vez, éste se inscribe en la ideología dominante y asume un lugar estratégico en relación con el poder.

El ACD atiende no sólo la relación lenguaje/ sociedad sino también la existente entre el propio análisis y las prácticas sociales, desde una perspectiva particular. En este marco, el discurso se interpreta como una forma de práctica social en la que se establece:

una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones, y estructuras sociales que lo enmarcan [...] es decir que lo social moldea el discurso pero éste, a su vez, constituye lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de éstas y de los grupos entre sí. Las constituye en el sentido de que contribuye a sustentar y reproducir el status quo social, y también en el sentido de que contribuye a transformarlo (Fairclough y Wodak, 2000: 367).

Se trata, en definitiva, de una disciplina que contribuye a develar las relaciones de

1. Cfr. nota editorial publicada en *Discurso y sociedad* (2002).

dominación subyacentes en el discurso y en las prácticas sociales, es un enfoque en el cual el investigador, también queda implicado con la realidad social que aborda.

Desde una perspectiva que analiza las relaciones de dominación/consenso, el aporte gramsciano -que da cuenta de la formación histórica de una voluntad general (hegemonía), la organización de la cultura, el papel de los intelectuales, la articulación y crisis (coyunturales y orgánicas) en la relación estructura/superestructura, la presencia de las masas en la política- constituye uno de los elementos que permite vincular los estudios lingüísticos, filosóficos e históricos, y enriquece la comprensión del largo proceso histórico abarcado por el proyecto de investigación.

En un sistema histórico de relaciones de dominación, la prensa considerada uno de los elementos de la estructura material de la ideología tiene como objetivo el mantenimiento y desarrollo “*del frente teórico-ideológico*” (1977: 219) de la clase dominante.

La caracterización que se realiza en distintos estudios sobre el tipo de prensa escrita predominante en la Argentina, durante la segunda mitad del siglo XIX, considera la *prensa de opinión, política, facciosa*, distinta a la prensa informativa (Duncan, 1980; Alonso, 1997 y 2001). Esta división refleja el escenario restringido sobre el que se desarrolla la lucha política y social entre las fracciones burguesas y protoburguesas nacionales y provinciales, las que confluyen en la construcción de un nuevo orden político centralizado bajo una matriz oligárquica, esto garantiza el desarrollo de las relaciones de producción capitalistas, dentro de una formación económico-social, en un proceso de “modernización” que no es homogéneo a escala nacional.

Posteriormente, en las primeras décadas del siglo XX, cuando se acrecienta la participación política y se da el cambio de la estructura social, se produce la metamorfosis de *prensa política* (que no desaparece totalmente) a *prensa informativa* (entendida como prensa “sin partido”), también, denominada *prensa o periodismo integral*². Esta categoría analítica nos remite a dos cuestiones: por un lado, hace referencia a la ampliación pretendidamente ‘apolítica’ del frente ideológico con el objetivo de captar la mayor cantidad de lectores-clientes; y por otro, a la lógica capitalista del negocio periodístico-editorial fundado en el afán de lucro y el control monopólico del mercado.

Se considera que una historia de la prensa no debe agotarse en el estudio de los elementos que componen el dispositivo hegemónico. Es necesario ampliar el foco de investigación para develar lo que hasta aquí se había mantenido ignorado por la penumbra: las formas y estrategias contrapuestas desarrolladas por las clases subalternas.

En este sentido una de las hipótesis del proyecto de investigación plantea la existencia de formas de organización ideológicas contrahegemónicas, frustradas o neutralizadas por las estrategias de cooptación y transformismo, que sirvieron para descabezar a las direcciones de las clases subalternas. Éstas, conformadas en la mayoría de los casos por intelectuales proletarios y elementos juveniles “progresistas” de la clase propietaria, fueron las responsables de organizar y dar coherencia a una concepción del mundo y de la vida que construyera una voluntad colectiva, a través de una pretendida organización unitaria de la cultura.

De acuerdo con los lineamientos teóricos expuestos, quienes integran el proyecto N° 1036, consideran que el compromiso consiste en rescatar la multiplicidad de voces que constituyen el patrimonio cultural, para construir la historia del periodismo y re-construir la historia de Salta.

2. Definimos desde Gramsci (1984: 149) el periodismo integral como “aquel que no sólo trata de satisfacer todas las necesidades de su público sino que se esfuerza por crear y desarrollar estas necesidades y por ello de estimular, en cierto sentido, a su público y de aumentarlo progresivamente”.

III. Estrategias de recolección y análisis de la información

En el primer acercamiento a la problemática abordada queremos demostrar cómo un texto periodístico adquiere los rasgos lingüísticos propios del contexto social que lo origina y cumple, supuestamente, con la misión de informar a la comunidad. El contexto socio-histórico-cultural es interpretado e integrado al análisis lingüístico que permite ajustar y profundizar las estrategias propias del texto y del discurso.

El corpus de esta investigación se sustenta en el relevamiento de las publicaciones que tuvieron lugar en Salta durante un siglo: 1850-1950. Esta tarea consiste en recolectar el material periodístico en archivos y bibliotecas públicas y privadas e identificar rasgos que puedan ser comparados para arribar a caracterizaciones amplias y flexibles.

En la recolección documental se tiene en cuenta dos tipos de fuentes: por un lado la documentación específica que hace a nuestro objeto de estudio, o sea los periódicos; por otro lado, las fuentes que ofrecen información complementaria: censos, registros notariales, bibliografía sobre estudios históricos, estudios anteriores sobre el tema, entre otros. Esta documentación sirve para establecer las múltiples relaciones existentes en un momento histórico determinado.

El proyecto está dividido en tres etapas, la primera se concreta durante el año 2002 y está destinada al estudio de las publicaciones periodísticas comprendidas entre 1850-1900. La segunda, en la que se trabaja actualmente, se extiende desde 1900 a 1950. La última que se desarrollará en el 2004, está destinada a difundir los resultados alcanzados.

IV. Antecedentes

Si bien no existen estudios exhaustivos sobre la prensa salteña, recurrimos a los trabajos, que a pesar de su carácter descriptivo son contribuciones que se convierten en punto de partida de esta investigación.

Una de las publicaciones estudiadas constituye una valiosa fuente para los investigadores, se trata de la obra de Miguel Solá publicada en 1924 con el título: *La imprenta en Salta. 100 años de prensa (1824-1924) y bibliografía antigua de la imprenta salteña*, Buenos Aires. Talleres Gráficos Porter Hnos. y otra publicada, en 1942, Adición a "La imprenta en Salta" en *Boletín de Investigaciones Históricas*, Facultad de Filosofía y Letras, Tomo XXV, Buenos Aires Julio de 1940 a Junio de 1941, Buenos Aires: Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.

Otro estudio es una monografía, escrita, en 1971, por Eulalia Figueroa de Freytes, en mimeo, se encuentra en la Biblioteca del Archivo Histórico de Salta y en Biblioteca de Humanidades de la UNSa: "El Periodismo en Salta en la segunda mitad del siglo XIX".

Esther Torino y Eulalia Figueroa, en 1982, publican "Las fuerzas políticas salteñas (1852-1900)" en los Boletines del Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos. Estos estudios se refieren en forma secundaria a la prensa, pero son los primeros intentos por relacionarla con la función política que cumplió el periodismo de la época.

Eulalia Figueroa, publica un nuevo trabajo con el título "Las últimas décadas. Medios de comunicación" en: (1984) *Estudio Socio-económico y cultural de Salta*, Tomo III, Universidad Nacional de Salta, Págs. 329 y SS.

V. Resultados parciales

V.1. Contexto histórico-político

Los investigadores del proyecto que provienen del área de Historia realizaron un exhaustivo relevamiento de los periódicos publicados durante los años que abarca el proyecto. A los efectos de contextualizar el material, propusieron un cuadro cronológico que condensa los

Uno de los supuestos que orienta el trabajo considera que la prensa escrita salteña, históricamente, sigue el movimiento de la prensa mundial y nacional, las que al mismo tiempo aparecen supeditadas a las distintas fases del desarrollo del sistema capitalista.

Durante la fase librecambista del siglo XVIII y hasta mediados del siglo XIX, la empresa periodística es, por lo general, un “panfleto” político de tinte romántico, a través del cual la burguesía se enfrenta al “antiguo régimen” en nombre de las libertades civiles y políticas sustentadas por el liberalismo decimonónico.

Al ritmo de las innovaciones tecnológicas, la diatriba moralizante y doctrinal es, paulatinamente, reemplazada por una información más variada y recursos publicitarios orientados a la ampliación del mercado lector. De este modo, la propaganda política da paso a la publicidad comercial, aunque no desaparece.

En los países centrales, se consolida una prensa pretendidamente objetiva que se combina con el “sensacionalismo” para ganar nuevos lectores e inicia una competencia que exige nuevas inversiones. Esta situación da lugar a la gran empresa editorial, agencias de noticias, grandes imprentas y estrategias de comercialización masiva.

En Latinoamérica, la constitución de los Estados Nacionales potencia y prolonga, hasta entrado el siglo XX, el fenómeno del diarismo político. En la Argentina, durante la segunda mitad del siglo XIX, la prensa se caracteriza como “*prensa de opinión, facciosa o política*”. Este tipo de periodismo expresa el escenario restringido sobre el cual se desarrolla la lucha política entre los grupos burgueses y proto-burgueses, por la construcción de un orden político centralizado y controlado. Se produce la alianza inestable de constelaciones formada por las antiguas clases terratenientes regionales, atrapadas en la órbita de la burguesía terrateniente litoral-pampeana, que se había integrado al mercado mundial capitalista.

La construcción de este orden burgués terrateniente, según el cual el gobierno y la sucesión al gobierno se definen de antemano, requiere la legitimación del “pueblo soberano”, el que, además, de expresarse, virtualmente, a través del voto en elecciones fraudulentas, constituye una imprecisa “opinión pública”.

La prensa política durante el período oligárquico tiene un objetivo: producir la legitimación del régimen sustentándose en una ciudadanía virtual. La oposición (radicalismo y socialismo) y el reformismo liberal (escisión política de los grupos oligárquicos) tienen otro objetivo: crear al sufragante (Ansaldi, 2000), para hacer efectivo el ejercicio de los derechos políticos y ampliar la ciudadanía.

En Salta, entre 1880 y 1917, es posible observar una considerable circulación de publicaciones (diarios, periódicos y revistas), estas múltiples voces que disputan la atención del público lector, coincide de manera paradójica, con el periodo de mayor concentración del poder entorno a los círculos oligárquicos nepóticos, (hegemonía organicista = negación de la pluralidad política).

Durante la primera década del XX, la lucha se define en términos políticos: los grupos conservadores, expresan la cristalización de un régimen exclusivo y de exclusión. La oposición radical levanta como programa el retorno al punto constitucional de partida: participación electoral sin restricciones y transparencia administrativa.

La fractura de la clase dominante se profundiza con la reforma electoral de 1912 y el posterior triunfo del radicalismo. No obstante no se trata de una ruptura en el orden de las concepciones y valores que organiza la sociedad. La persistencia del modelo agro exportador, la débil industrialización y la posición en defensa de los principios del libre cambio igualan

3. Cfr. Ansaldi, Waldo (1995).

4. Cfr. Pucciarelli, Alfredo (1993), (1995).

a ambas fracciones. Éstas se conforman en dos bloques sociales conducidos por los grupos dominantes fracturados políticamente e integrados por fracciones de clases subalternas.

El hecho de que una fracción de clase se mantenga “cerrada” al proceso de cambio político, mientras que la otra sostenga la necesidad de ampliar la participación a nuevos contingentes sociales (clase media y obreros), marca el punto de fractura que permite el pasaje de una “*hegemonía organicista*” a una “*hegemonía pluralista*” - según Waldo Ansaldi³ - o a una “*hegemonía compartida*” -según Pucciarelli⁴. Esta instancia se concreta a partir del triunfo del radicalismo en las elecciones presidenciales de abril de 1916.

El período de hegemonía pluralista se interrumpe debido a la “crisis orgánica” (de larga duración) desatada por el golpe de setiembre de 1930, que deja “trunca” la constitución de un régimen democrático.

Para Pucciarelli, la fractura burguesa de 1916 consolida dos bloques inestables que son incapaces de imponerse políticamente uno sobre el otro, lo que da curso a un largo ciclo de hegemonía compartida. Por otra parte rechaza que la crisis de 1930 se presente como crisis orgánica, es decir, que la crisis del Estado ampliado (sociedad civil + Estado), pueda ser revertida en un nuevo orden social.

La hegemonía burguesa, con la presencia de las masas en la política (encauzada en los movimientos yrigoyenista y peronista), queda desdoblada en dos esferas: una política, donde las masas organizan su lucha contra la dominación oligárquica y van conquistado un espacio en la toma de decisiones, sustentando un programa propio y organizando una fuerza política popular (amalgama de sectores subalternos y clases no dominantes).

En la otra esfera, donde predominan los valores culturales-éticos-económicos burgueses, los movimientos de masas y sus conducciones burguesas y pequeñas burguesas inscriben sus propuestas, y cuidan de no traspasar los límites del orden social preexistente.

Esto indica que no se está en presencia de un proceso de revolución contra hegemónica, sino en los orígenes de los “movimientos populares reivindicativos” que luchan por la integración política de las masas en el Estado y por la distribución del ingreso nacional.

A lo largo del siglo XX, los dos bloques continúan resolviendo la contradicción en términos políticos, nunca en términos sociales. El objetivo central de estos bloques fue la colonización del estado en su propio beneficio. El proyecto abiertamente industrialista centrado en el mercado interno -promovido por el peronismo- redefine la constitución de los bloques antagónicos, pero sin la intención de promover un cambio en la configuración del poder social. Ambos bloques construyen dos formas de legitimación: uno centrado en la voluntad plebiscitaria de las masas, el otro, en nombre de la democracia y la libertad, propugna la eliminación del peronismo. En los dos bloques, la democracia queda impugnada por la tendencia a la mutua exclusión, esto marca todo el ciclo de inestabilidad política y económica.

Empate hegemónico, hegemonía compartida, crisis hegemónica, juego imposible, son algunos de los términos utilizados por politólogos e historiadores para interpretar la trágica trayectoria histórica de la Argentina moderna y contemporánea. La prensa nacional y provincial reproducen el movimiento pendular e inestable de la Argentina del siglo XX.

A fines de los '40, en la provincia de Salta, el péndulo intolerante “descabezó” a la prensa radical y en su recorrido de retorno, en el '55, a la prensa peronista, para empezar de nuevo el juego de la proscripción y la exclusión.

En el contexto de una sociedad masificada, cada vez más diferenciada y compleja, donde la ciudadanía política incluye a las mujeres (reforma electoral de 1949), es posible advertir, en la provincia, la lenta disminución de las publicaciones, tendencia que desemboca en la concentración monopólica de los medios escritos, que se observa en la actualidad.

IV.2. Las ideas científicas y filosóficas en los periódicos salteños

En el corpus de trabajo seleccionado para esta primera etapa es posible reconstruir las concepciones científicas y filosóficas vigentes que se encuentran en relación con las condiciones de producción material y social en las cuales se originan y desarrollan.

El período 1880-1910 se caracteriza por la superposición de teorías científicas, filosóficas y políticas, como el positivismo, el darwinismo, el liberalismo, que conviven y se entremezclan con el romanticismo, la tradición religiosa, conjuntamente con ideas socialistas y anarquistas traídas por la inmigración.

Las actividades científicas, como parte del proceso de hegemonía cultural, son organizadas por los intelectuales de la clase dirigente para dar dirección al proceso de modernización periférica en curso. En el desarrollo de las ciencias en Argentina convergen el carácter universal del conocimiento científico, junto a los sucesos políticos, sociales, económicos y culturales que demandaban una respuesta de los intelectuales, en virtud de su reconocido prestigio legitimante.

En Salta, esta cultura científica, se veía reflejada en artículos dedicados a difundir novedades relacionadas con la ciencia y a informar sobre las visitas de importantes científicos que arribaban a la provincia a dar conferencias. Así, por ejemplo, el 14 de febrero de 1880, en el diario *La Reforma*- órgano de difusión del partido autonomista- con el título "El Cometa" se publica un extenso artículo sobre "las consideraciones astronómicas". En uno de sus párrafos puede leerse: "...hacemos conocer a nuestro lectores los últimos trascendentales descubrimientos sobre la debatida cuestión de la habitabilidad de los mundos".

La concepción positivista de Comte, acompaña el desarrollo científico de fines del siglo XIX. Esta perspectiva demanda, también, un sistema de creencias orgánicas capaz de operar una reforma intelectual para que la estática del orden y la dinámica del progreso puedan convivir armónicamente.

Los intelectuales orgánicos de la clase dominante, preocupados por detectar la clave de la historia nacional la identifican a partir del fenómeno multitudinario de la inmigración masiva. El problema a resolver es, entonces, cómo incorporar a los extranjeros a un régimen de trabajo asalariado, hecho que plantea la cuestión de la nacionalización de las masas. No resulta suficiente la incorporación del inmigrante al proceso de producción, es preciso disciplinarlos mediante la aplicación de una variada red de estrategias políticas y culturales.

De este modo, en la Argentina, las ideas positivistas, incorporadas al movimiento cultural de constitución de la nación, sirven para dar cuenta de que no existe una fuerza de trabajo sujeta a la producción, si de manera paralela no se ha dominado a los actores económicos dentro de un determinado campo de opciones políticas y culturales. En el diario *La Reforma*, un artículo, aparecido el 14 de febrero de 1880, titulado "Cuestiones trascendentales para Salta", da cuenta de esta inquietud en una facción de la clase dominante, los autonomistas que respondían al roquismo a nivel nacional:

...Muy pronto resonará en nuestras tranquilas montañas y nuestras solitarias quebradas el silbato de la locomotora, dando un grito de alarma y diciendo: despertaos al trabajo. Y será posible que nos sorprenda en la misma indolencia de hoy.! No por Dios!. Asegurémonoslo la inmigración laboriosa, honrada y trabajadora hagámosla venir por miles a nuestro país, internémosla en el Chaco... Hasta ahora ...los inmigrantes forman la escoria de las sociedades que la Europa arroja a nuestras playas (...) la forman vagos de todos los pueblos (...) son brazos perdidos para industria, para la agricultura y para el trabajo(...) Hagamos traer a Salta inmigrantes agricultores, industriales que es lo que nos hace falta,

favorezcamos por todos los medios la inmigración alemana, vasca, austriaca, suiza que son los mejores para estos países. Los vascos por ejemplo toman amor a la tierra y trabajan argentinizándose(..) mientras que de cien italianos que llegan (...) sesenta regresan con sus haberes para no volver más.

La raza latina tiene el funesto legado que nosotros hemos heredado en mala hora de los españoles(...)que se trasmite a través de las razas y las generaciones. Esa aversión al trabajo, ese nivel inferior en que se coloca al industrial, al obrero, al artesano...

Hacia 1880, en la Argentina, la convicción de que se había ingresado en una etapa de ruptura con el pasado, se evidencia en el discurso que el roquismo construye como parte de su imagen autolegitimante. Esta nueva era se identifica con el arribo del progreso, materializado en las buenas cosechas, nuevas industrias, etc. El optimismo que aparece en los ámbitos intelectuales se basa en la creencia de que en el país se está elaborando una cultura original y decisiva.

Los discursos de Roca son reproducidos, en Salta, por el diario *La Reforma*. Uno de ellos publicado el 16 de octubre de 1880, dice:

...Somos la traza de una gran nación destinada a ejercer una gran influencia en la civilización de América y del mundo, pero para alcanzar a realizar y completar el cuadro con la perfección de los detalles es menester entrar con paso al carril de la vida regular de un pueblo...

Sin embargo, otra parte de la elite, observa inquieta que con el torrente modernizador, surjan “efectos no deseados” o “incomprensibles” debido a la incorporación de una masa incontrolable, por lo que es conveniente tomar precauciones frente a los “males” que el progreso pueda acarrear. Muchas veces se da la paradoja que quienes impulsaban activamente las reformas son los mismos que expresan su desconfianza. Esto se evidencia con claridad en el diario *La Reforma* del 16 de octubre de 1880:

Mañana el silbato de la locomotora se hará oír en el Valle de Lerma numerosos hombres de otros países van a golpear nuestras puertas con los productos de su inteligencia de su industria del comercio. Y si no estamos preparados para recibirlos convenientemente para que sean auxiliares de nuestro progreso, se convertirán en un elemento de desorganización.

Educar al pueblo y prepararlo para que no sufra una competencia ruinosa del extranjero, garantizar la propiedad dictando leyes previsoras que fomenten la agricultura y la ganadería, son trabajos previos para entrar de lleno al movimiento del progreso.

Especial importancia tuvo en el desarrollo de las ideas positivistas, el científico Florentino Ameghino (1854-1911) quien desarrolla una considerable labor en el campo de la geología, la paleontología y contribuye a la sistematización filosófica del evolucionismo.

A partir de las publicaciones del Partido Socialista, este científico se convierte en un paladín de la lucha contra el oscurantismo de la Iglesia Católica. Su influencia tiene que ver con razones que superan el ámbito de lo estrictamente científico y apuntan a la función ético-política desempeñada por la representación legitimante que tienen los saberes científicos.

El monismo naturalista origina un biologismo positivista, en particular, en el desarrollo de la sociología y la psicología. De acuerdo con esta concepción, las causas de los males argentinos deben buscarse en una sociología psicobiológica que extiende los resultados de las ciencias biológicas -sin justificación- al campo de las disciplinas sociales.

Desde esta perspectiva, se elaboraba un discurso “medicinante” para atender las “dolencias del cuerpo nacional” en una literal autopsia del mismo. La metáfora biologicista y el discurso “medicinante” son utilizados para dar cuenta del funcionamiento de la sociedad. Estas ideas, expresadas por los intelectuales, se hace oír en el diario *La Reforma* del 23 de junio de 1880, en un artículo titulado “El equilibrio nacional”:

...Todos los cuerpos organizados sea física o moralmente necesitan el equilibrio para su conservación. El equilibrio es vital para la física de los cuerpos animados, lo que la atracción y repulsión es para la astronomía. Los elementos de cuerpo vivo sea animal o vegetal concurren todos a un objeto común, la conservación del individuo o de la especie. La Nación Argentina como cuerpo político y desmembrado está amenazado por una congestión cerebral. Toda la sangre, toda la acción vital de la nación se ha dirigido constantemente a la cabeza de ese cuerpo, hacia Buenos Aires. Cabeza gigantesca unida a un cuerpo raquítico y desmembrado.

¿Cual sería el procedimiento medicinante para repartir en todos los miembros de este cuerpo político los principios de la vida que tan desproporcionadamente afluyen a la cabeza?

Indudablemente hay que establecer la acción armónica de los órganos circulatorios para que enviando a las extremidades torrentes de sangre vivificada por el espíritu nacional, el juego de todos los miembros se ejerza libremente.

Y este equilibrio no podemos establecerlo mientras que el cuerpo político de la Nación no se ponga de pie, abandonando la actitud acrobática que ha guardado hasta hoy.

Es preciso preocuparnos de aquella cabeza enferma que es Bs. As. causa permanente del desequilibrio que nos va matando. Para conseguir su curación radical proponemos el siguiente tratamiento medicolegal. Cercénese el territorio de Buenos Aires en dos o tres provincias diferentes (...) Los facultativos tienen observado que después de la cercenación de algún miembro adquiere todo el cuerpo mayor vigor y no hay razón para dudar que el cuerpo político de la Nación logre el mismo resultado.

No extrañaría que estas deducciones fisiológicas a la que hemos arribado, después del estudio patológico de la Republica Argentina (...) aparecerán en toda su exactitud y brillaran con toda la importancia de su aplicación ...

A través de la lectura de la prensa del período considerado se puso en evidencia la construcción de una cultura científica - de un discurso científico y científicista- que sirvió para expresar la intencionalidad hegemónica de la clase dominante.

V.3. Aspectos lingüístico-discursivos

El léxico constituye uno de los componentes lingüísticos que se vincula directamente con la realidad exterior, por eso puede decirse que es el ámbito propicio para reconstruir la historia.

Para comprender la dimensión ideológica del discurso de los grupos de poder se señala en fragmentos tomados de los periódicos *Actualidad*, *La Reforma*, *El Bien Público* y *La Razón*, la estrecha vinculación del léxico con el contexto, determinando el valor notional, emotivo-expresivo y persuasivo de los vocablos.

Se abordan a modo de ejemplo, en primer lugar, fragmentos pertenecientes al periódico *Actualidad* publicados en las ediciones correspondientes a los años 1866 y 1867, con el fin de relevar los campos semánticos conformados por un léxico que adquiere determinado sentido en el contexto de uso.

“...toda influencia no tiene otra forma de conducta que la ley, ni otro propósito que hacer efectiva la justicia”.

“El público juzgue de lo que sirven las Leyes en manos tan puras – una garantía- él conoce sus verdaderos servidores”.

“La aceptación o rechazo de esta ley va a dar la medida de lo que es, y se quiere que sea este pueblo”.

“...ofrecer las garantías de imparcialidad e independencia que requiere la ley”

“Quede, pues, prevenido todo el mundo de que los menores Yasmendi no tienen más influencias que la del derecho y la opinión” (las cursivas son nuestras)

De este material se analiza el significado de la palabra ley para ilustrar la connotación positiva que adquiere en correspondencia con el proceso normativo de institucionalización del país. En Salta, las facciones del grupo dominante buscan legitimar las acciones políticas a través de un discurso en el que este vocablo se asocia, por un lado, con palabras como: *conducta, justicia, garantía, imparcialidad, derecho*, que recuperan el significado denotativo: normas y valores. Estas categorías ideológicas, por otro lado, se relacionan con los vocablos público, pueblo, opinión, es decir que se busca involucrar a la opinión pública para legitimar la posición del grupo.

Se destaca la integridad de los jueces en el cumplimiento de sus obligaciones y en su accionar ejemplar como modelos para la sociedad porque es necesario buscar legitimidad para salir de la anarquía. Por esta razón, la imagen de aquellos hombres, que detentan el poder, debe responder a los cánones establecidos por el orden constitucional. De tal manera, se descalifica a los adversarios políticos acusándolos de violar las leyes o cuestionando sus conocimientos sobre ellas. Es así, que los miembros de la oligarquía salteña se fustigan duramente a través de un discurso injurioso:

Pedimos el rigor de la Ley para ellos y el desprecio público para ese pillo y cobarde viejo Rojo, que anda todavía como un vampiro dando vueltas alrededor de nosotros, esperando poder clavar otra vez sus uñas aunque sea cabalgando por los Uriburus sus aliados y cómplices.

Ajústelos la ley a los asesinos del pueblo, a los ladrones del pueblo.

... porque ese apoderado no es sino un albañal que, por su notoria condición, su única conciencia y raciocinio es la paga que recibe.

Pero lo que habla ese abogado es preciso examinar un poco para que no pervierta con aberrantes ideas la inteligencia del derecho.

De modo que, la prensa se convierte en vehículo de transmisión, cuyo papel ineludiblemente combativo brinda el espacio adecuado para la calumnia, la ironía, la difamación.

Los periódicos analizados que corresponden al período comprendido entre 1855-1870 revelan un complejo juego de significaciones a través de una retórica *que dice y que hace*. En ellas se evidencia un carácter panfletario que lleva a los actores sociales a la confrontación no sólo de palabras sino también de acciones. Según Malharro y López

Gijsberts (1999: 30-31), el periodismo de denuncia que caracteriza a la prensa argentina durante la época de Rosas, continua vigente en décadas posteriores siendo eje central de la difusión de las ideas partidarias.

En segundo lugar, se consideran las publicaciones de los periódicos *El Bien Público* y *La Razón*. En febrero de 1879, por ejemplo, varias solicitadas dan cuenta de la llegada de un grupo de religiosas que fundaría un colegio para niñas. Se analiza la selección léxica que le da retoricidad al texto, a través de lexemas y lexías de una de estas cartas, la del 15 de ese mes. Esas unidades destacan los rasgos sociales y culturales de lo que conformó el imaginario social de la mujer.

Conociendo el interés que Ud. toma por los progresos morales del país para que el pueblo conozca el beneficio que muy pronto recibirá con la venida de las Hermanas de Caridad a fundar un Colegio de niñas; me tomo la confianza de dirigirle la presente con el objeto de que Ud. haga público por medio de su importante diario, este acontecimiento que tan fecundos resultados producirá en la enseñanza de la juventud del bello sexo en Salta. Hace mucho tiempo que las Señoras que forman la Sociedad de Beneficencia se preocupan por dotar al país de un establecimiento de educación de niñas, que por su dirección corresponda a las necesidades morales, intelectuales y religiosas de una sociedad como la nuestra, cuyas aspiraciones de progreso son notorias. [...] Nadie como ellas tienen el don de formar el corazón y la inteligencia de la juventud hermanado los sentimientos de moral y religión con las necesidades sociales de un pueblo civilizado y los deberes de las que forman el mejor adorno del hogar doméstico. (el subrayado es nuestro)

El fragmento seleccionado evidencia el interés por destacar las necesidades de una educación en la que el rol femenino respondería a las expectativas de una comunidad progresista. Así lo demuestra el uso reiterado de los vocablos y construcciones: *progreso*, *aspiraciones de progreso*, *pueblo civilizado*, etc. cuyo rasgo definidor tiene valoración positiva e indica mejoras y adelanto. Sin embargo, la selección léxica elegida para caracterizar a las jóvenes no condice con una pretensión progresista, por ejemplo: *bello sexo*, *adorno del hogar doméstico*.

Del planteo de las solicitadas podemos inferir que mientras el hombre pudo ocupar un lugar político / público, la mujer está circunscripta a la esfera de lo doméstico; el lugar de lo no relevante, que podía merecer una valoración familiar, pero no pública, ni política.

La Reforma entre 1879 y 1880 se hace eco de otras cartas relacionadas con los temas educación, educación de la mujer, transporte, comercio, economía, telegrafía, etc. lo que motiva que los imaginarios y las ideologías se activan en función de un proyecto de país que se abre a la modernización.

En *El Bien Público* del 3 de enero de 1895, se incluye una carta del Secretario del Consejo de Educación en respuesta a las acusaciones del Director de *La Época* quien incrimina a sus empleados de “esquilmar a los maestros”. De esta polémica se hace eco hasta la misma redacción del diario e incorpora una posdata a la carta del funcionario, en donde puede leerse:

Recuerde el diario aludido que las frases “se dice” “corre la voz” y sus análogas, son los trajes favoritos de la calumnia y de la maledicencia y que por lo tanto, debe huirse de ellas cuando se quiera atacar francamente a la inmoralidad donde quiera que aparezca.

También en *La Razón* del 1 de abril de 1896, el director del Correo de La Viña, frente a las falsas denuncias de los funcionarios del gobierno en relación con el desempeño de sus tareas, asume su autodefensa:

No satisfechos estos “espectables caballeros”⁵ con haber invadido todos los puestos públicos de este departamento para poder arbitrar medios de subsistencia, gruñen todavía por el único hueso que les falta medrar (la administración de correo) el cual no depende del amo que tiene para que pueda arrojarlos ipso facto de su mesa, y como buenos lebreles se han lanzado a la caza de él, sin pararse en los medios que emplean para conseguirlos: la calumnia y la falsía.

La efusividad de quienes toman la palabra en los textos citados se manifiesta en la selección léxica de unidades relacionadas con la falta de méritos morales: *calumnia, maledicencia, inmoralidad, corrupción, falsía*.

Los textos revelan el enfrentamiento entre el grupo político gobernante y sus opositores, ambos preocupados por descubrir y juzgar los errores de los funcionarios públicos de una u otra facción política para hacerlos explícitos, minimizarlos o encubrirlos. Esto se debe a la considerable cantidad de periódicos que se publican en la provincia en las dos últimas décadas del Siglo XIX pertenecientes a los grupos litigantes en la arena política.

V.4. La producción gráfica

Las motivaciones por el poder, las ideas del progreso, la lucha de facciones familiares y las limitadas innovaciones tecnológicas son los elementos que dan impulso al desarrollo de la prensa salteña. Es importante destacar que si bien no existen grandes diferencias en la estructura gráfica de los medios, cada uno de ellos se configura con una clara identidad, no sólo en cuanto a la propaganda política sino también en el contenido informativo, de servicio o espacios publicitarios. Esto implica un concepto ya maduro de la actividad periodística que se nota, fundamentalmente, en la búsqueda de un producto diferenciado en el aspecto y contenido.

Si se confrontan las producciones periodísticas del siglo XIX con las de comienzos del XX se nota que, estas últimas, están fuertemente invadidas por la publicidad. Tal es así que por ejemplo, los diarios *La Provincia* y *El Cívico*, publicados en la década del diez, muestran al lector mayor cantidad de información general, una columna con acontecimientos sociales, se acrecienta el interés por los temas policiales y por los asuntos que se ventilan en Tribunales. Éstos dos últimos rubros, en general, tratan temas relacionados con grescas por celos o alcohol, hurtos y delitos que tienen como protagonistas principales a las personas de las clases subalternas. Cuando el caso involucra a alguna persona de las familias de la clase dominantes, la noticia sólo introduce las iniciales para cubrir la identidad de los afectados.

La información se genera en los partidos o facciones políticas y luego se difunde por los periódicos, además, la mayoría de éstos contaba con una sección especial para reproducir los cables telegráficos enviados por un corresponsal desde la Capital Federal u otras provincias.

Una de las sección permanente en los diarios es el correo de lectores que permite a quienes habitan en el interior de la provincia emitir sus opiniones. Sin embargo, el verdadero ejercicio del periodismo se produce en la sección de notas sociales porque los reporteros o cronistas asisten a las reuniones sociales como enviados especiales. Otros “periodistas” recorren las oficinas del Registro Civil, las comisarías, los hoteles y las fondas buscando notas de interés, para adelantar las noticias con respecto a los diarios rivales.

5. Espectable: adj. Ant. Digno de la consideración o estimación pública, muy conspicuo o notable (DRAE, 1992: 892).

Las tareas en los periódicos están repartidas por áreas de producción:

- El Editor, por lo general, es el partido político o la persona ligada por fidelidad al grupo o al jefe de la facción, quien se mantiene en el anonimato tras la leyenda: “*Tiene editor responsable*”. Posteriormente, se hace más frecuente que, los directores fueran periodistas profesionales, contratados para desarrollar esta tarea. En el caso de *El Cívico*, la dirección durante más de una década estuvo a cargo de José E. Alderete, miembro del núcleo fundador del diario y del Partido Radical. En 1912, esa tarea fue desarrollada por un periodista paraguayo Domingo Bonifaz.
- La Administración está en manos de un responsable comercial que, por lo general, es el dueño de la imprenta quien arrienda las máquinas y el taller a cambio del manejo de las suscripciones y de la publicidad.
- La Redacción cuenta con la participación de una o varias personas, a veces el director realiza esta tarea para compendiar y seleccionar la información que debe publicarse.
- Los operarios generalmente tipógrafos o cajistas no superan el número de tres o cuatro por imprenta y juegan un papel fundamental dentro de la empresa por el grado de organización gremial que alcanzaron. Tan es así, que usan como estrategia de lucha gremial o política el emplastamiento de las máquinas, lo que implica una presión adicional a la empresa periodística, que para garantizar el salarios de los obreros, desarrolla nuevas actividades comerciales.
- La publicidad, aunque precaria por las limitaciones tecnológicas, implica una especialización. Necesariamente involucra a dibujantes, diseñadores y personas encargadas de programar las estrategias propias de la publicidad (cuando éstas no responden a un producto o casa comercial que tuviera un diseño preestablecido).

La transformación del formato de la mayoría de los diarios es muy lenta. El caso más significativo es el brusco cambio que experimentó *El Cívico* en septiembre de 1906. Anexa un servicio informativo que ningún diario de la época, -ni durante décadas posteriores- pudo incorporar: información meteorológica, onomásticos, cotizaciones del oro a nivel nacional y mundial, efemérides, guía espectáculos, sociales con fotos femeninas, nueva tipología para los títulos que son resaltados con letras de mayor para romper la monotonía de las columnas.

Este periódico ofrece a sus suscriptores, el servicio gratuito que presta un agente en París llamado G. Lemarchand. Por intermedio de la redacción del diario se envía una foto o retrato que el corresponsal devuelve juntamente con un retrato dibujado por callejeros artistas parisinos.

Esto que parece el anuncio de una verdadera revolución periodística se estanca durante 1907, y se vuelve al formato rígido y tradicional de los primeros tiempos, a tal punto que en años posteriores el uso de la fotografía es un recurso eventual.

VI. Apreciaciones finales

Las apreciaciones presentadas en este trabajo constituyen un primer acercamiento a la comprensión del discurso periodístico en Salta durante un siglo.

Uno de los desafíos de nuestro proyecto de investigación es dar cuenta de la existencia de formas ideológicas contrahegemónicas, que frustradas o neutralizadas, expresan, sin embargo, las tentativas de construir una nueva voluntad política y social de carácter colectivo

no registrada por la historia oficial, pero de las cuales hace referencia el discurso. Otro es mostrar las relaciones entre el desarrollo de la formación económico-social de la provincia y el de la prensa como estructura material de las fuerzas sociales fundamentales en pugna.

Bibliografía

Alonso, Paula, (1997) "En la primavera de la Historia". El discurso político del roquismo de la década del 80 a través de su prensa. En Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Tercera Serie, Nº 15, Primer Semestre.

Alonso, Paula, (2001) "La Historia Política y la Historia de la Prensa: los desafíos de un enlace" Inédito.

Ansaldi Waldo, (2000) "Crear el sufragante: la universalización masculina de la ciudadanía política en Argentina. La reforma electoral de 1912", en <http://catedras.fsoc.uba.ar/sociologia/udishal>, Publicado originariamente en Anales, Nueva Época, núm. 2 ("Ciudadanía y Nación"), Instituto Iberoamericano, Universidad de Göteborg, Göteborg (Suecia), 1999, pp. 155-199.

Ansaldi, Waldo, (1995) "Profetas de cambios terribles. Acerca de la debilidad de la democracia argentina, 1912-1945" en W. Ansaldi, A. Pucciarelli y J. Villarruel (Editores), Representaciones inconclusas. Las clases, los actores y los discursos de la memoria, 1912-1946. Buenos Aires: Ed. Biblos.

Babini José (1963) La ciencia en la Argentina, Buenos Aires: Eudeba.

Berrendonner, Alain (1982) Elementos de Pragmática Lingüística, Barcelona: Gedisa.

Caro Figueroa, Gregorio (1991) "Gobiernos de familia" en Todo es historia, Año XXV, Nº 291, Buenos Aires.

Cornejo, Atilio (1984) Historia de Salta (1862-1930), Instituto San Felipe y Santiago de estudios Históricos de Salta, Tomo XII, Boletín Nº 37.

Correa, Rubén (2002) Régimen oligárquico y reforma política en la provincia de Salta 1901-1918: del nepotismo al "remedio" de la intervención federal (en prensa).

(2002) "Algunas hipótesis acerca del origen de la Unión Cívica Radical en Salta en el contexto de la hegemonía orgánica del Siglo XIX" en Cuaderno Nº 13, Facultad de Humanidades y Cs. Sociales, UNJu.

Duncan, Tim (1980) "La Prensa política: 'Sud América', 1884,1892" en Gustavo Ferrari y Ezequiel Gallo; La Argentina del 80 al centenario, Buenos Aires. Ed. Sudamericana.

Fernández Lagunilla, Marina (1999) La lengua en la comunicación política I, Madrid: Arcos.

Fairclough y Wodak (2000) "Análisis crítico del discurso" en El discurso como interacción social, Barcelona: Gedisa.

- Figueroa de Freytes, E.** (1971) "El Periodismo en Salta en la segunda mitad del siglo XIX".
(1984) "Las últimas décadas. Medios de comunicación" en Estudio Socio-económico y cultural de Salta, Tomo III, Universidad Nacional de Salta, págs. 329 y ss.
- Gómez, Susana Ma.** (1997) "El Córdoba: las solicitadas políticas de los grupos armados: retórica y confrontación" en 1973 Córdoba: tiempos violentos, Universidad Nacional de Córdoba.
- Malharro, Martín y López Gijsberts, Diana** (1999) El periodismo de denuncia y de investigación en Argentina. De la Gazeta a Operación Masacre (1810-1957), Universidad Nacional de La Plata.
- Marafioti, Roberto** (comp) (1997) Temas de Argumentación, Buenos Aires: Biblos.
- Marcellesi y Gardin** (1974) Introducción a la Sociolingüística. La lingüística social, Madrid: Gredos.
- Menéndez, Martín** (2002) "Los límites y los métodos: el caso del análisis crítico del discurso" en Discurso y Sociedad, Volumen 4, Nº1, Barcelona: Gedisa.
- Pucciarelli Alfredo** (1993) "Conservadores, radicales e yrigoyenistas. Un modelo (hipotético) de Hegemonía compartida" en Ansaldi, W.; Pucciarelli A y Villarruel J (Edit.), Argentina en la paz de dos guerras, 1914-1945. Buenos Aires: Ed. Biblio.
- Pucciarelli Alfredo** (1995) "La construcción de la hegemonía compartida: el enfrentamiento entre neutralista, rupturistas e yrigoyenistas" en Ansaldi, W.; Pucciarelli A y Villarruel J (Edit.), op. cit.
- Reyes, Graciela** (1990) La Pragmática Lingüística, Barcelona: Montesinos.
- Solá, Miguel** (1924) La imprenta en Salta, Buenos Aires: Talleres Gráficos Porter Hnos.
- Terán Oscar** (1987) Positivismo y Nación en la Argentina, Buenos Aires: Punto Sur.
- Terán Oscar** (2000) Vida intelectual en el Buenos Aires fin de siglo 1880-1910 .Las derivas de la cultura científica, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Torino, E. y Figueroa de Freyte, E.** (1982)"Las fuerzas políticas salteñas (1852-1900)" en Boletines del Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos.
- Van Dijk, Teun** (1999) Ideología, Barcelona: Gedisa.
- Verón, E.** (1996) Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización, Bs. As. UBA.